



EJEMPLO DE TRABAJO CON LA COLECTIVIDAD

# Hoy, al cine foro con los abuelitos de la ciudadela

Un grupo de ancianos es recogido religiosamente los jueves por buses de la Espol en sus hogares para ir a ver cine, en un proyecto de sociedad incluyente

Lina Zambrano Aragonés  
Redacción Guayaquil

Gerard Raad, maestro jubilado de 77 años de edad, sale religiosamente los jueves de su hogar, en la Alborada, para compartir su cinefilia con la colectividad. ¿Sus seguidores? Personas, algunas de ellas no videntes, residentes en barrios del norte y el oeste de la urbe, y contemporáneos suyos.

El cine foro se realiza en una sala habilitada por la Escuela Politécnica del Litoral (Espol), de donde a las 08:30, todos los jueves, parten cuatro buses en un recorrido que de vuelta trae a medio centenar de espectadores, ansiosos de sentarse frente a los clásicos.

Un sitio obligado de parada de esta "caravana del cine" es el edificio de Villa Hogar La Esperanza de las Fuerzas Armadas, institución especializada en el cuidado de los ancianos. La mayoría está en sillas de rueda. Militares, enfermeras, voluntarios de la Espol y una representante del departamento Vínculos con la Colectividad, Yadira Chaguay, los ayudan a subir a los colectivos.

Hay felicidad en sus rostros. Todos están contentos de poder ir a ver una película y conversar sobre el tema con Raad, a quien se le ocurrió la idea por allá en el lejano 1970. En la Espol, aclara Raad, se realizan tan solo desde hace dos años y medio.

En el bus, las conversaciones y las risas no paran. Las anécdotas van y vienen, con el bamboleo de los automotores que llevan al grupo de ancianos a un estremo de hace muchos años: "Todo está bien", con Robert de Niro. Algunos afirman que el Edén fue el primer teatro del puerto, en 1922. Luego vendrían el Apolo, Olmedo, Presidente y Maya.

Otros comentan que en las películas del ayer "no había tanto agarre". Ni se observaban escenas tan liberales como las de hoy. "Los besos que veíamos en los fil-



“La Espol prepara a los alumnos para ser buenos profesionales y excelentes ciudadanos dispuestos a ayudar a su comunidad. Cine foro es solo uno de los programas sociales del Dpto. Vínculos con la Colectividad de la universidad”.

Lcda. Aleyda Quintero  
coordinadora del Dpto. Vínculos con la Colectividad



EJEMPLO. Óscar Aguilar, no vidente, socializa con otras personas de la tercera edad en el cine foro de la Espol. Dice proyectar las imágenes en su mente a partir de los sonidos.

mes eran toques de pajarito", explica Ninfa Rugel, una cinéfila con 80 años y un rollo de títulos bastante largo.

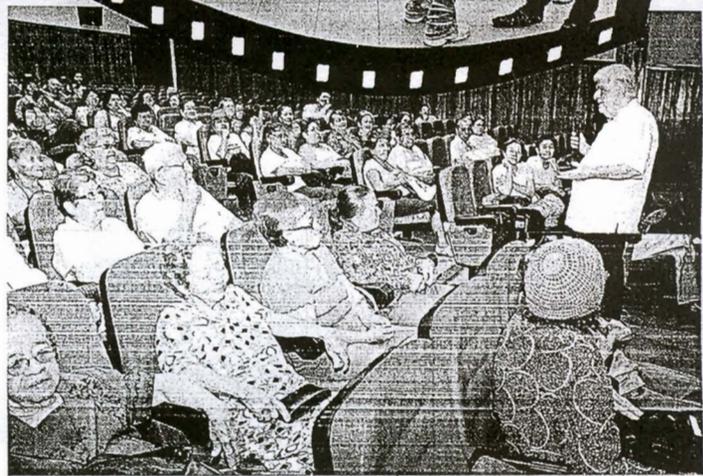
De hecho, en 1945 fue un escándalo el beso de Cary Grant e Ingrid Bergman, en "Encadenados". El ósculo duró alrededor de 3 minutos, y fue la comidilla de la sociedad de entonces, recuerda Rugel, con su pícaro sonrisa.

Si el cine ha cambiado en sus formas, mucho más en sus precios. Los mayorcitos afirman que en 1924 la entrada a luneta costa-

ba 2,50 sucres y a galería 60 centavos de sucre. Ahora cuesta 50 mil sucres (no se han podido adaptar al dólar).

Repentinamente, la alegría invade al bus y todos aplauden que en la Espol la entrada al cine es gratuita. Los comentarios sobre cine cesan y dan espacio al relato de Sixto Poveda, un suboficial segundo retirado de la Marina del Ecuador, para quien el cine es su pasión.

"La vida misma es una película", afirma Sixto. "Imaginense,



FORO. Gerard Raad dirige el cine foro Espol desde hace dos años y medio. Él tiene 40 años de experiencia en el mundo de las películas.

## DATOS

### CINE FORO.

La sala de cine foro de la Espol tiene capacidad para 350 personas. Tiene un equipo proyector de cintas de 35 mm de alta calidad HD (High Definition).

### CONTACTO.

Quienes deseen asistir al cine foro deben llamar al 2-269290; 2-269289; 095151777. La entrada es gratuita y hay 3 buses a disposición de los invitados.

### ESTADÍSTICAS.

Hasta la fecha han participado del cine foro Espol alrededor de 70 organizaciones de niños, adolescentes y tercera edad. Con una asistencia de unas 1.500 personas.

era el 1 de marzo de 1988. Marineros del Buque Escuela Guayas cumplen con sus funciones. De pronto... un estruendo. Empiezan a caer los objetos a cubierta, se pierde la comunicación con tierra y se apaga la máquina".

¿Qué pasaba? "El buque estaba en medio del ciclón Cilla. Los vientos giran a su alrededor en dirección contraria a las agujas del reloj con velocidades entre los 120 y los 300 km/h".

"La embarcación, que había zarpado de Australia rumbo a Ecuador, después de participar en la regata Hobart-Sidney, estaba bandeda por el viento y el agua empozada en las velas".

"La nave no se hundió gracias a que Dios también es ecuatoriano.

“No tengo tiempo para aburrirme, me mantengo en constantes actividades culturales. A lo largo de mi vida he visto más de 15 mil películas. Esta siempre fue mi afición. Trabajé como maestro de Matemática durante 40 años”.

Gerard Raad  
especialista en cine foro

“Aplaudo la obra social que hace la Espol a través de Vínculos con la Colectividad. Yo asisto al grupo de la tercera edad del IESS. Ver cine y luego conversar es una buena terapia. Animo a que más grupos asistan, solo hay que llamar”.

Dilecta Carrazco Henz  
ama de casa

¡Jue un milagro! El buque tenía una estabilidad de 45 grados y la inclinación hacia un lado en ese momento era de 30 grados. Los grumetes caminaban con un pie en cubierta y otro en la pared".

"En esa posición, la nave estuvo 5 días. Durante ese tiempo la tripulación se alimentó de galletas, hasta que un buque de la Marina francesa lo ubicó cerca del Polo Sur y los rescató a los 7 días del percalce. La embarcación ecuatoriana parecía un barco de piratas, con todas las velas rotas y nieve pegada en su estructura".



EXPERIENCIA. Sixto Poveda, suboficial segundo (r) de las Fuerzas Armadas.

"Ya de regreso, cuando nuestros transistores personales lograron sintonizar la radio Cristal, nos emocionamos y se nos humedecieron los ojos. Aunque faltaban varios días para entrar a Guayaquil, nos sentimos en casa", explicó Sixto, quien tiene a los que van en el bus atentos a su historia, como si fuera una serie de suspenso.

Poveda entra a relatar el recibimiento que les hizo la ciudad entonces, pero un freno brusco y seco advierte el fin del recorrido. Es hora de bajar.

En la fila para ingresar al foro, el grupo de Villa Esperanza conversa con Oscar Aguilar, de 75 años, quien les cuenta que desde la infancia perdió la facultad de ver producto de un golpe. Aguilar es un aficionado al cine. "Las veo con los oídos", dice.

Gerard y la coordinadora de Vínculos con la Colectividad, Aleyda Quintero, dan la bienvenida. Se hace un breve resumen de lo que se va a proyectar.

Al final, algunos comentan el filme. Patricia Lazo, una de las espectadoras, sostiene: "Cuando nos toman en cuenta sentimos que la película de nuestras vidas aún no acaba".